

DURANTE DÍAS ESTÁN SIN TRABAJAR Y ÁREAS DE MANEJO QUEDAN DAÑADAS

Continuas marejadas complican la economía de los pescadores artesanales

Si bien no reportan pérdidas de embarcaciones o equipos de pesca, como los registrados en otras regiones, apuntan a la nula productividad durante los días de suspensión. Pese a ello, las autoridades valoraron la responsabilidad de los pescadores al cumplir las normas.

ROBERTO RIVAS S. La Serena

Aunque no tuvieron que lamentar grandes pérdidas materiales en embarcaciones y equipos, los pescadores artesanales de la Región de Coquimbo han visto su trabajo interrumpido y afectado por las constantes marejadas registradas en las últimas semanas.

Se trata de un escenario que los ha perjudicado desde fines del año pasado y los primeros días de éste, en el que se han visto limitados a ser espectadores de como el mar se enfrenta violentamente contra la costa local, como si de una batalla de colosos se tratara.

Aunque en otras regiones del país se registraron pérdidas materiales cuantiosas, ya sea en embarcaciones o equipos, los resguardos locales evitaron sufrir igual suerte, aunque no deja de ser negativo el saldo para los pescadores artesanales locales.

Al respecto, el tesorero de la Asociación Gremial de Pescadores Artesanales y Buzos Mariscadores de la Caleta de Coquimbo, Ricardo Godoy, lamentó el escenario adverso que han atravesado en los últimos días.

“Estos casos generados por el cambio climático, las corrientes, las marejadas, todo eso nos ha afectado y nos sigue afectando. Y por todo lo que nos pasa nunca tenemos respuesta positiva, nunca hay remedios. La verdad es que nosotros venimos afrontando tantas cosas que al final se conversa,

se analiza y no hay una respuesta positiva”, lamentó el dirigente gremial sobre las solicitudes hechas a altas autoridades para recibir apoyo en casos adversos.

Precisó que como trabajadores del mar no han tenido pérdidas materiales desde el primer aviso de marejada del 30 de diciembre, pero sí han reportado pérdidas económicas.

“Nosotros vivimos de nuestro trabajo día a día, si no trabajamos no hacemos caminar la maquinaria. Así que cuándo vienen las marejadas y se tienen que resguardar los equipos, perdemos días de labores. Las marejadas son totalmente perjudiciales para nosotros los pescadores artesanales, sobre todo porque la pesca ha decaído mucho y la respuesta del gobierno no existe”, criticó el dirigente.

Recordó que desde el año pasado han estado postulando a distintos bonos que el gobierno anunció como ayuda, pero que quienes resultaron favorecidos habrían sido colegas del sur del país, igualmente afectados por efectos de la naturaleza.

“Nosotros que hicimos todas las gestiones, cualquier cantidad de trámites, no tuvimos respuesta, porque dicen que aquí en la región no fuimos afectados por el cambio climático. Pero no sé que están viviendo ellos, porque la verdad de las cosas es que seguimos trabajando solos”, acusó Godoy.

CAMPO AFECTADO

Por su parte, el dirigente de la asociación de pescadores de La Herradura, Luis Cuello, precisó que, si bien, la organización – que reúne a unos 35 trabajadores del mar – no registró episodios lamentables, la baja en el ingreso económico es notable.

“Lo que tenemos que hacer es dejar de trabajar y no sacar los equipos. Para eso nos preparamos y no salimos al mar mientras duren las marejadas. A nosotros nos rige la Gobernación Marítima y cuando nos avisan que las condiciones no están aptas para que salgan las embarcaciones, entonces nosotros nos tenemos que resguardar por tres o por cuatro días”, explicó.

Sin embargo advirtió que la afectación no es solo por no poder trabajar, sino que las áreas de manejo, donde crecen las algas y la vegetación marina, se ve destruida.



EL DÍA

Los pescadores artesanales viven de lo que el mar les da como sustento, por lo que los días en que ellos no pueden ir a navegar, se traduce en un daño para su economía familiar.

“Donde nos hemos visto afectados es donde tenemos áreas de manejo, donde hemos tenido pelillos y chioria, que son algas y plantaciones marinas, porque cuando fueron muy fuerte las corrientes, se podó todo. Así que vamos a tener por lo menos hasta el 15 de febrero para poder tener una cosecha, porque en la actualidad se hace inviable sacarla así, ya que tenemos que dejar que crezcan para que tomen las propiedades que corresponden y la calidad del producto que podemos cosechar”, precisó.

BUEN MANEJO

En tanto, la directora regional de SERNAPESCA, Cecilia Solís, indicó que cuando existen alertas de marejadas, lo primero que se hace es informar el estado de los pescadores de las 34 caletas de la región.

“Nos comunicamos con las organizaciones de pescadores artesanales para saber si ellos tienen algún inconveniente, algo que lamentablemente ha ocurrido en otras regiones. Por ejemplo en Atacama se han dañado embarcaciones. Aquí debemos destacar el sistema de comunicación que tiene la autoridad marítima, que es muy buena y muy potente. El pescador artesanal de la Región de Coquimbo es un pescador muy informado y se preocupa por tomar los resguardos del caso en materia de embarcaciones y de cuidado personal”, destacó.

Recordó que el mismo fenómeno ocurrió para la misma fecha del año pasado, así que esto es algo que ha ido aumentando en el tiempo y que posiblemente esté asociado al tema del cambio climático.

“Lo más complejo ha sido el tema de los cultivos que pueden registrar algún tipo de daño, con algunos materiales y cosechas. Pero por lo general, no hemos tenido algún tipo de daño importante en los sistemas de cultivo”, aseveró.

Con respecto a la queja de los pescadores en cuanto a no haber sido tomados en cuenta en el programa de protección por el cambio climático, la directora indicó que como institución les corresponde fiscalizar la normativa, aunque no son quienes entregan bonos ni ningún tipo de beneficios sociales.

“Lo que sí nosotros hacemos es entregar información que permita a las autoridades de gobierno tomar alguna medida, y la información que a nosotros nos han solicitado en materia de desembarque no ha sido lo suficientemente contundente como para decir que esta región se ha visto afectada, como sí ha ocurrido en otras regiones. Entonces no es un tema que decidimos nosotros, sino que eso se canaliza a través de la Subsecretaría de Pesca, y en ese sentido no ha habido un respaldo como para apoyar una medida de ese estilo”, indicó Solís.